**Dilma Rousseff condecora al obispo catalán y a Tomás Balduino**

El Gobierno brasileño pondrá todos los medios para garantizar la seguridad de Casaldáliga

**Homenaje del Ejecutivo a los que trabajan "en defensa de los excluidos"**

Redacción, 18 de diciembre de 2012

 Casaldáliga no pudo recibir el premio en persona ya que está oculto en un lugar desconocido bajo protección de la Policía Federal

***Casaldáliga***

***La presidenta brasileña, Dilma Rousseff, condecoró hoy al obispo español Pedro Casaldáliga y a otras 16 personas, entre ellos el obispo Tomás Balduino, por su labor en la defensa de los Derechos Humanos.***

Casaldáliga **no pudo recibir el premio en persona ya que está oculto**en un lugar desconocido bajo protección de la Policía Federal debido al recrudecimiento de las**amenazas que recibe desde hace años por su labor en favor de los indios**.

Rousseff afirmó que Brasil "**aprendió a admirar" a Casaldáliga y al obispo Tomás Balduíno**, también homenajeado hoy por su apoyo a los indios, y dijo que ella misma se enorgullece de ser "**contemporánea**" de ambos.

La mandataria manifestó que el Estado brasileño dedicará "**todos los medios y fuerzas policiales y civiles disponibles**" para garantizar la seguridad y protección de los que trabajan "**en defensa de los excluidos**".

Asimismo, Rousseff aseguró que la defensa de los Derechos Humanos es "muy importante" para ella y para su generación, porque "**sintieron en la carne el abuso de poder y la truculencia del Estado**".

El obispo español, de 84 años y enfermo de Parkinson, abandonó hace una semana la aldea de Sao Félix do Araguaia, en una región selvática del estado de Mato Grosso, debido a las amenazas.

El **Consejo Indigenista Misionero** (CIMI), una organización vinculada al Episcopado brasileño, denunció que las amenazas se redoblaron en las últimas semanas, al parecer debido a la inminente decisión de un tribunal que al parecer se dispone a fallar a favor de los indios xavantes en una disputa de tierras.

Los indios de la **etnia Xavante**han contado desde hace más de dos décadas con el apoyo y solidaridad de Casaldáliga, quien llegó en 1968 a ese remoto rincón del estado de Mato Grosso, donde se quedó a vivir con los desposeídos.

(Rd/Agencias)